

Incidente cómico

Hace días publicamos un telegrama de Perpignan en que se decía que, con motivo de la reciente visita a aquella población del ministro de la Guerra de Francia, general André, el público prorumpió en vivas a la República, y se añadió que al oír dichos vivas un general de brigada pronunció en alta voz estas palabras: ¡Yo, no!, produciéndose con tal motivo un regular alboroto.

SUCESOS

Desgracia

En la calle de Leganitos fué cogido entre una columna del tranvía eléctrico y el coche de punto núm. 209, Juan Cayuela, produciéndose heridas graves en diferentes partes del cuerpo.

Detención

En la mañana de hoy ha sido detenido Victoriano Morales, autor de la sustracción de un mantón de Manila y 60 duros, robo que se cometió hace días en el núm. 23 de la calle de la Montera.

Robo

En el núm. 2 de la plaza de San Marcial, piso tercero, se ha cometido hoy un robo estando ausentes los inquilinos del cuarto.

Los muebles aparecieron en desorden y descerrajados todos los cajones de las mesas, por lo cual se supone que debe ser de alguna importancia.

Hasta que no regresen los referidos inquilinos, que actualmente se encuentran en Bayona, no se sabrá a cuánto asciende lo robado.

Ladrones detenidos

En el café de San Millán han sido detenidos dos sujetos, llamados Carlos Ordoñez y Rafael Varela, y una mujer que con ellos estaba, por juzgarlos autores del robo de una cartera que contenía 500 pesetas, verificado el 29 de Agosto último en Bellas Vistas.

Al Carlos se le ha ocupado un billete de 100 pesetas.

Justos por peccadores

Esta mañana riñeron dos chicos en la calle de Jardines, y uno de ellos tiró una piedra al otro, con tan mala fortuna, que fué a dar en la cabeza de una anciana que pasaba por aquellas inmediaciones.

Fuó curada en la Casa de Socorro, calificando la herida de pronóstico reservado.

DECLARACIONES DEL SEÑOR PARAISO

San Sebastián 4 (140 t.) Ha llegado el Sr. Paraíso, hospedándose en la casa del Sr. Escoriza. Ha manifestado que su viaje a esta población obedece a iguales causas que el que ha hecho a Madrid, Avila y otras capitales. Se ha mostrado satisfecho de los trabajos que se hacen en la oficina montada en Madrid por la Unión Nacional para la confección de la agenda a los presupuestos que presentarán a las Cortes, probando que se pueden hacer 100 millones de economías sin lesionar los derechos adquiridos. Antes de abrirse las Cortes celebrarán un gran mitin, no estando aún designada la población en que habrá de verificarse. Tal vez sea en Zaragoza. Cree el Sr. Paraíso que ha llegado el momento de reemplazar el impuesto de consumos por otro que dé igual producto.

El Sr. Paraíso regresará pronto a Zaragoza.—Mencheta.

Maniobras de la escuadra alemana. París 4.—Un periódico alemán anuncia que el Emperador Guillermo ha dirigido una invitación al almirante barón de Spana, jefe de la escuadra austro-húngara, para que asista a las próximas maniobras de la escuadra alemana.

Vapor correo. Singapore 4.—Ha salido de este puerto para Suez el vapor Alicante, de la Compañía Trasatlántica.

La prensa rusa disculpa al Sultán. París 4.—La prensa rusa hace constar que en las actuales divergencias franco-turcas, la culpa de lo que ocurre no puede atribuirse al Sultán, sabiendo que éste se halla entregado a favoritos y camarillas que son los verdaderos responsables de cuanto sucede.

Línea interrumpida. A consecuencia de un desprendimiento de tierras en el kilómetro 71 de la línea de Santander a Bilbao, los viajeros de esta línea se han visto precisados a hacer transbordo.

Balance del día

No lleva buen camino, a juzgar por lo que anoche dice La Epoca, la anunciada inteligencia entre los amigos del duque de Tetuán y el partido de Unión conservadora.

El órgano principal de éste dice hablando del asunto:

«Lo que tenemos por indudable es que los conservadores no buscan inteligencias, ni componendas, ni tratos con nadie, considerando que sólo puede ser útil para el partido la cooperación de los que ingresen en el mismo aceptando íntegramente su programa y la jefatura del Sr. Silvela, y que las coaliciones o concentraciones en otra forma son irrealizables y producirían más males que bienes.»

Se conoce que los avances del marqués de Pidal y las indicaciones del Sr. Dato no han producido resultado alguno.

El hecho de que hasta ahora haya trascurrido el verano con tranquilidad parece que contraría a algunos colegas, si hemos de juzgar por el empeño que muestran en agrandar cualquier alteración de que hay noticia, añadiendo que el Sr. Sagasta había venido al poder a condición de restablecer y mantener la paz.

No creemos que merezca la pena de escribir un artículo, como hace anoche La Epoca, cediendo al estéril empeño de querer hacer creer a la gente que cuando, por fortuna, estamos en paz, ésta no existe.

Por lo demás, no creemos que haya nadie que no desee sinceramente la conservación del orden, aunque a veces el espíritu de partido lleve a incurrir en exageraciones como la que dejamos indicada.

El ministro de Agricultura ha salido de San Sebastián de regreso para Madrid.

Mañana créase que lo hará el ministro de Marina.

Y el de Instrucción pública ha salido esta tarde para Cercedilla.

El ministro de Gracia y Justicia ha conferenciado esta mañana con el señor Sagasta.

Continúa sin resolver, a juzgar por el telegrama que publicamos por separado, la cuestión pendiente entre algunos oficiales de marina y la redacción del periódico de Bilbao, La Voz de Vizcaya.

Es ya un hecho, a juzgar por los telegramas de hoy, la ruptura de relaciones entre Francia y Turquía.

Para coronas y servicios fúnebres recomendamos la acreditada Casa de Rubio, Concepción Jerónima, 3, que no debe confundirse con ninguna otra.

UN INVENTO MARAVILLOSO dicen los doctores en: La Thermo-Sabina Camacho, por ser su virtud anestésica tan enérgica, que quita en el acto todo dolor neurálgico ó reumático ó inflamatorio, es más resolutive que la tintura de iodo en las anginas, sabañones, flemones, etc.; su acción dura mucho tiempo.—Madrid: Torres Muñoz, San Marcos, 11; G. García, Capellanes.

LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ. Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras. Curan pronto y bien toda clase de indisposiciones del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS, DIARREAS, ETC. EN NIÑOS Y ADULTOS. Depósito en todas las farmacias acreditadas del mundo. Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

OHARADA. Una noche muy oscura tereita prima caminaba por los linderos de un bosque donde un prima dos se hallaba. Iba temblando encontrarle, porque el pastor Juan Macera le dijo que aquel terreno era muy un dos tercera. L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ. (La solución mañana.) Selección a la charada estrenar CO LO NI ZA DO-RA. La temperatura. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 19, marcaba lo siguiente: A las ocho de la mañana, 15° sobre 0. A las doce de la tarde, 25° sobre 0.

A las cuatro, 23° sobre 0. La máxima fué de 27° sobre 0. La mínima de 9° sobre 0. El barómetro marca 769.—Variable.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 4 DE SEPTIEMBRE 1901 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR Últimos precios

Table with columns: Cotización Oficial del 4 de Septiembre 1901, comparada con la del día anterior. Últimos precios. Rows include: 4 0/0 Interior, 4 0/0 Exterior, G y H de 100 y 200, Títulos, Tesoro, Ultramar, Ayuntamientos, Cédulas, Obligaciones, Banco España, Ac. C. de Tabacos, Soc. Merc. Chambo, Norte Esp. 1.ª serie, Cambios sobre el extranjero.

LONDRES. A la vista, libra esterlina, 35 24 mas. A 8 días vista, idem, 00'00. A 80 días vista, idem, 00'00. A 90 días fecha, idem, 00'00.

Después de la Bolsa. Cierre.—A por 100 interior fin mes, 72 35. —Barcelona, fin mes, 72 35. —Paris, 4 por 100 exterior, 72 20. —Renta francesa 000 00. Bolsa de Barcelona. Barcelona 4 (19'59). Interior 4 por 100, 72 37. —Exterior 4 por 100, 00'00. —Amortizable Nuevo, 94 15. —Amortizable Viejo, 00'00. —Cubas viejas, 86 37. —Nuevas, 72 00. —Filipinas, 00'00. —Colonial, 64 50. —Nortes, 53 10. —Alicantes, 00'00. —Francia, 00'00. —Orense, 35 10. —Ardis. (De la Agencia Fabra) Paris 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 72 00.

BIBLIOGRAFÍA

La monja, por Diderot.—Edición Maucci. La importante casa editorial barcelonesa de Maucci Hermanos da nuevo impulso a sus trabajos editoriales, que tanto éxito alcanzan en España y América, uniendo a la publicación de las obras notables de la literatura extranjera contemporánea de otras antiguas, que alcanzaron gran boga y fama en su tiempo. El favor que el público dispensa a las obras de estos acreditados editores es premio justo de su celo y laboriosidad. Pocas casas editoras españolas han contribuido tanto como ésta a popularizar en España las obras extranjeras que lo merecían, con lo cual ha hecho y hace no poco beneficio a la cultura nacional. El último libro publicado por la casa Maucci es la novela La monja, del famoso Diderot, traducida expresamente para esta casa por D. Augusto Riera, distinguido periodista barcelonés. El precio del libro, que está perfectamente editado, es de una peseta.

CULTOS

Santo de mañana.—San Victoriano, Obispo; San Rómulo, San Lorenzo Justiniano y la Conmemoración de San Julián, Obispo de Cuenca. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María, donde continúa la octava de Nuestra Señora de la Almudena, predicando por la mañana D. Eduardo Zafrán, y por la tarde el P. Eduardo Gómez. En la Catedral misa de renovación de las Sagradas Formas a las nueve. En Jais se celebrará a las diez misa cantada con Su Divina Majestad manifestando, en la que predicará un P. Capuchino, y por la tarde, a las cinco y media, continúa la novena a su Titular, con estación, rosario, trisagio y sermón, que dirá el Sr. González Reyes, terminando con Santo Dios y reserva.

Funciones para mañana

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—3.ª serie.—16 función de abono.—T. 2.ª.—Día de moda.—La Favorita. Intermedios en el kiosko del jardín por la banda del regimiento de Covadonga. Entrada, una peseta. APOLO.—Inauguración.—A las 8 3/4.—La buena ventura.—A las 9 3/4.—Los niños lorones.—A las 10 3/4.—Dolorosas.—A las 12.—El ojo derecho.—El género infimo. CÓNICO.—(Compañía Prado-Colete).—A las 9.—La Golfemia.—A las 10.—Los moñigotes del chico.—A las 11.—El río de Alcalá.—A las 12.—La tremenda. EL CIGARRERO.—A las 9.—El beso de Judas.—A las 10.—Correo interior.—A las 11.—La Soledad.—A las 12.—Los figurinas. IMPRENTA DE EL CORREO

es, hablaba sabiamente y describía el carácter de muchos jefes de la insurrección. Unicamente el señor Rothsattel, con gran disgusto de Antonio, parecía contrariado por las atenciones de sus camaradas hacia el comerciante, y por la parte de León que éste había sabido conquistar en la conversación. El joven oficial se respaldó negligentemente en su silla, miró al techo con aire distraído, jugó con el puño de su sable, y dejó escapar algunas cortas observaciones que indicaban lo mucho que le disgustaba la conversación. Habiendo observado el comandante que esperaba para el día siguiente por la mañana al jefe del cordón militar de la frontera, el señor Schroter respondió: Entre tanto, el jefe de la banda se aproximaba a pasos precipitados. Llevaba un vestido azul con alamares negros, una gorra cuadrada guarnecida de pieles grises y en la mano una larga carabina. Examinándole de cerca, este hombre, de tez sombría, tenía un aspecto terrible: gracias a dos enormes bigotes que le descendían por los dos lados de la boca. Cuando estuvo bastante cerca, el negociante le interpelló con voz fuerte en un polaco bastante imperfecto: —Nosotros somos amigos; ese carruaje que está allá abajo es mío, y vengo a buscarlo; decid a vuestra gente que me preste socorro. Tendréis una buena gratificación para beber. A estas últimas palabras, las armas se bajaron respetuosamente por sí mismas. El jefe de la banda se colocó patéticamente en medio del camino real, y pronunció gesticulando, un largo discurso, que nuestros viajeros no pudieron comprender todo entero; pero los carreteros les explicaron que el jefe sentía no poder acceder a lo que se le pedía, porque había

recibido orden de otro cuerpo apostado detrás, de guardar el carruaje hasta que llegasen carreteros para trasportarlo a la ciudad. El negociante sacudió dulcemente la cabeza y respondió con la calma del poder: —Eso no puede ser; el carruaje es mío y es necesario que me lo lleve; yo no puedo aguardar a que vuestra gente me dé la autorización. Echó mano al bolsillo sin ser visto de los otros, y dió al insurgente del vestido azul seis dobles escudos, diciéndole: —Esto es para vos, y os daré otro tanto para vuestra gente. El insurgente miró los hermosos y brillantes escudos, se rasó vivamente por detrás de las orejas, dió vueltas a su gorro en todos sentidos, y acabó por decir: que siendo así, su señoría podía llevarse el carruaje. La pequeña caravana avanzó en triunfo hacia el carruaje; los carreteros tomaron las palancas, y uniendo sus fuerzas, levantaron el lado inclinado y atollado, sacaron los restos de la vieja rueda y engancharon los caballos con la activa cooperación de algunos labradores, asistidos fraternalmente por el jefe de la banda, que hasta echó mano él mismo de una palanca. Por último, el carruaje rodó por el puente, y mientras se excitaba a latigazos a los caballos para hacerles marchar con más rapidez, el cracoviano los animaba con el gesto y con la voz. Parecía que por sus gritos ah, ohé, repetidos, procuraba sofocar en él una voz que le reprimía por lo que hacía. —¡D adelante con el carruaje!—dijo el negociante a Antonio; y como éste titubease en dejar a su principal entre los rebeldes paisanos, el Sr. Schroter añadió con voz firme: —¡Lo quiero!

asiento. Todos aquellos hombres obraban sin andarse en cumplimientos, y disponían, como amo, de todo lo que encerraba la taberna; a Antonio le producían el efecto de otros tantos señores Pix. El posadero judío recibió con saludos y grandes exclamaciones al negociante, a quien ya conocía; gracias a su actividad, el último reducido que quedaba vacante fué desembarazado para nuestros viajeros; era un pequeño rincón cerrado con un tabique, donde al menos pudieron pasar la noche. Apenas hubo bajado del carruaje el negociante, le rodearon cinco ó seis carreteros dando gritos de alegría; eran los conductores de los carros expedidos hacia poco tiempo por la casa. Sin embargo, no habían pasado sin accidente. El más viejo de los carreteros refirió que habían ya pasado la frontera, cuando a la vista de una tropa de labradores armados, tuvieron que volver pies atrás con la mayor ligereza posible. Al volver, se rompió una rueda del último carruaje; el carretero, lleno de miedo, desató los caballos y abandonó el carro al otro lado de la frontera. Mientras el cobarde conductor con el sombrero en la mano, procuraba excusarse lo mejor que podía, el jefe de escuadrón que mandaba aquel puesto se aproximó al negociante y confirmó lo que decían los carreteros. —El carruaje—dijo el jefe de escuadrón—estará cerca de una milla, al otro lado del puente, sobre el camino. Y habiéndole pedido el negociante permiso para pasar el puente, dió con la mayor política: —Si queréis, os acompañaré uno de mis oficiales. En el mismo momento, un joven oficial, que volvía de un reconocimiento, hizo pifar su caballo delante de la taberna. —Teniente Rothsattel—exclamó el jefe

de escuadrón—acompañad a estos señores hasta el puente. Antonio oyó pronunciar con alegría aquel nombre, que se enlazaba con sus más agradables recuerdos. Aquel caballero del fogoso corcel, no podía ser otro que el hermano de la dama del lago. Esté teniente, de elevada estatura, con un pequeño bigote rizado, se parecía a su hermana tanto como un joven oficial de caballería puede asemejarse a la doncella más hermosa del mundo. Antonio experimentó al pronto por este joven militar un sentimiento de afecto y de respeto, el cual debió él comprender, sin duda, por la manera con que aquél le habla saludado, porque respondió a su saludo con un movimiento gracioso y protector de su bella cabeza. Después, haciendo dar piruetas a su caballo, avanzó al lado de nuestros viajeros hasta el puente. Los centinelas estaban con sus pistolas, con el gatillo levantado en la mano, inmóviles como estatuas; solo sus caballos, agitando algunas veces la cola, ó bien golpeando el suelo con los pies, mostraban que eran vivientes. Nuestros viajeros corrieron, por medio del puente y echaron investigadora miradas sobre el camino. Bien pronto distinguieron el enorme carruaje, privado de una rueda, cojo como un elegante blanco herido en la rodilla. —No hace mucho tiempo—dijo el teniente—que ha sido saqueado el carruaje. La gruesa tela espesa lo cubría como un gran toldo. A la mañana han robado los fardos. Allá abajo se ve flotar al viento la tela blanca. —Yo creo que el mal no es muy grande—dijo el señor Schroter. —Si queréis enviar una rueda y dos caballos al otro lado, podréis hacer levantar este carruaje—dijo el teniente negligentemente;—nuestros soldados han te-

niendo a saquear el carruaje y a llevar a los fardos a un sitio seguro. —¿Y qué haréis con el carruaje?—preguntó el jefe de escuadrón. —Lo haré reparar—dijo el teniente.—Si queréis, os lo llevaré yo mismo. —¿Y qué haréis con el carruaje?—preguntó el jefe de escuadrón. —Lo haré reparar—dijo el teniente.—Si queréis, os lo llevaré yo mismo. —¿Y qué haréis con el carruaje?—preguntó el jefe de escuadrón. —Lo haré reparar—dijo el teniente.—Si queréis, os lo llevaré yo mismo. —¿Y qué haréis con el carruaje?—preguntó el jefe de escuadrón. —Lo haré reparar—dijo el teniente.—Si queréis, os lo llevaré yo mismo.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social, MADRID, CALLE DE OTOZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS
Capital social efectivo... Pesetas **12.000.000**
Primas y reservas..... **43.592.510**
TOTAL..... **55.592.510**

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios | **Seguros sobre la vida**
Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. En este ramo de combinaciones, y especialmente las Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

PILDORAS
del Dr. AYER

Son las mejores purgantes
Son puramente vegetales
Son fáciles de tomar y de digerir
SON AZUCARADAS.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento, Curan los Desarreglos del Hígado y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis a los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.
PRIMER PREMIO EN LAS EXPOSICIONES Universales de Barcelona y Chicago.

SANATORIO DEL PILAR

Para enfermedades nerviosas y mentales. Establecimiento de primer orden. Pilar, 25, Guindalera Madrid. Pensiones de 6, 8 y 12 ptas. Fídense reglamentos al Director Dr. SANCHEZ HERRERO. Alcala, 4, 1.ª Madrid. Consulta de 2 a 5

Ibarra y compañía

SEVILLA

Línea regular de vapores entre BILBAO, SEVILLA, MARSELLA y puertos intermedios de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Eijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos.

PROFESOR de primera y segunda enseñanza en su casa y a domicilio.—Argensola, 2, 4.ª izqda.



D. RAMON PLA Y MONGE
MARQUÉS DE AMBOAGE

FALLECIÓ EL DÍA 6 DE SEPTIEMBRE DE 1892

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana día 5 en las religiosas de San Pascual y parroquia de San José; el 6 en la parroquia de San Ginés y en la iglesia de Calatravas, y el 7 en la parroquia de San Jerónimo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viuda la Exema. Sra. D.ª Faustina Peñalver y Fauste, su hijo D. Fernando y sus hermanos políticos,

RUEGAN a sus amigos le encomienden a Dios.

LIBROS DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

- Obras últimamente publicadas:
- El cultivo del tabaco en España*, por D. J. M. Priego, Ingeniero agrónomo. Precio, 2 pesetas y 250 certificado.
- La remolacha azucarera*. Su cultivo y explotación en España, por el Dr. Llorente, catedrático de Agricultura. Precio: 3'50 y 4 ptas.
- La patata*. Su cultivo y explotación en España, por D. Victoriano Odrizola, director de la Granja experimental de Alava. Precio: 2 y 2'50 ptas.
- Cultivo del asafrán en España*, por D. E. Morales Arjona, Ingeniero agrónomo. Precio: 1 y 1'30 ptas.
- El aceite de Oliva*, por el Dr. Bizzarri; traducida del italiano y extensamente comentada por D. Diego Pequeño, catedrático del Instituto Agrícola de Alfonso XII. Precio: 3 y 3'50 ptas.
- Piagas del campo: la langosta*. Consejos prácticos para combatirla, por Rivas Moreno. Precio: 1 y 1'30 ptas.
- Los abonos*, por el Dr. Llorente, catedrático de Agricultura. Obra declarada de mérito a propuesta del Consejo de Instrucción pública y premiada con medalla de oro de primera clase en la Feria concurso agrícola de Barcelona. Precio: 6 y 6'50 ptas.
- La reforma de las leyes provincial y municipal*, por Rivas Moreno. Precio: 1 y 1'50 pesetas.
- El ganado vacuno*, por Pizarro, catedrático de Veterinaria de León. Precio: 4 pesetas.
- Cartilla Agrícola*. Precio: 0'50 ptas.
- Ganadería*, por Columela. Precio: 2 ptas.
- Biblioteca clásica del avicultor: Las aves de corral*, por Columela. Precio: 1'50 ptas.
- Biblioteca clásica del arboricultor*.—Volumen I. *El cultivo de los árboles frutales*, por Abu Zacarias, prólogo de D. Z. Espejo. Precio: 2 ptas.—Se venden en las principales librerías de Madrid y provincias.
- Advertencia importante**.—Los pedidos de libros que hagan por nuestra mediación los suscriptores de EL CORREO, les servirá con el 20 por 100 de descuento.
- El ganado lanar*, por Moyano. Precio: 3 ptas.
- El hortelano moderno*, por A. Fernández, Ingeniero agrónomo. Precio, 3 ptas.
- El crédito agrícola y el ahorro*, por Rivas Moreno. Precio: 2 y 2'50 ptas.

A LOS VINICULADORES

Ya se vende en todas las librerías la célebre obra del eminente enólogo Guavi sobre la elaboración de vinos tintos y blancos. Este libro notabilísimo está editado con mucho gusto, tiene más de 600 páginas en cuarto y numerosos grabados y a pesar de todo esto no cuesta más de 8 pesetas ejemplar.

Sublime Elixir de Agua de Botol. Solo vendido en todas las buenas casas. ACADÉMIA DE MEDICINA DE PARÍS. 17, Rue de la Paix, París.

COMPAÑIA MADRILEÑA DE TELEFONOS

1-MAYOR-1

Tarifa B

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:
Por un despacho de 20 palabras Ptas. 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción 0'10
— una conferencia de tres minutos ó fracción 0'50
— cada copia suplementaria de despachos múltiples 0'10
SERVICIO DE ABONADOS (1)
Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras Ptas. 0'25
— cada 30 palabras más ó fracción 0'20
(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Central.

THEOPHILE ROEDERER & REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLÉ
Unica Medalla 1.ª Clase, Exp. Univ. París 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconocidas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, y Porto, Santiago, etc.
CASA FUNDADA EN 1864
Los Vinos de Casa de Reims, Café Restaurant de la Vierge, Café Inglés, y otros de las principales ciudades de Francia.
AGENTE GENERAL: LEON P. AUBREY, 25, Rue Berthelet, PARIS.

Agua Léchelle

HEMOSTÁTICA. — Se receta contra los émbolos, la gota, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los cálculos, la disenteria, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. — El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de Húscas arteriales y hemorragias en la hemostasia intracerebral.
Deposito general: Rue Saint-Henri, 165, en París.

ABONOS ANIMALES

Recomendamos a los señores agricultores los abonos de nuestra producción por resultar los mejores y de mas seguros resultados para toda clase de cultivos.
Ponemos a su disposición abonos adecuados para cada simiente y para todos TERRENOS, con solo tener una muestra homogénea de la tierra en que se hayan de desparramar.
Garantizamos por análisis la pureza y riqueza de nuestros abonos; cuyos resultados han de ser siempre superiores a los que no se componen mas que de materias minerales, que no dan mas que una vegetación ficticia, esquilmando la tierra, por lo cual es necesario a los pocos años el empleo de las basuras de cuadra, para suavizarlas nuevamente.
Remitimos precio é instrucciones a quien los pida.

REPRESENTACION EN MADRID
G. PEREZ Y COMPAÑIA
Calle de Pelayo, núm. 70 dupdo., pral.

GELLE FRÈRES, INVENTORES
Paris, 85, rue d'Argout
EXPOSICION DE 1875 — MEDALLA DE ORO
NIGRITINE VEGETAL
Tintura para los Cabellos y la Barba
Esta Tintura es, sin contestacion, la mejor, la más eficaz y la sola inofensiva.
NEGRO, MORENO, CASTAÑO
Deposito en todas las perfumerías de España.

nido todo el día mucha gana de irle a hacer una visita, para asegurarse de que no contenían ningún líquido; pero nosotros tenemos orden expresa de no pasar la frontera.

Por lo demás, eso es una bagatela al comandante que permite atravesar los puestos, y si podéis hacer entrar en razón a esos hombres de allá abajo.

Al decir esto señaló una tropa de labradores acampados al otro lado del puente, detrás de algunos sauces achaparrados, los cuales habían colocado sobre el camino real uno de sus hombres de centinela.

¡Tremos a buscar el carruaje, si el comandante lo permite—dijo el Sr. Schreter;—yo espero que un negociante hará entrar en razón a esas gentes.

Y Antonio no pudo menos de murmurar:

—Estos señores han dejado abandonados, durante todo el día, algunos millares de escudos sobre el camino. Tiempo han tenido para hacer pasar el carruaje.

—Es necesario no hacer demandas injustas a los militares—respondió sonriendo el negociante.—Contentémonos con que nos permitan ir a sacar nuestras mercancías de las manos de aquellos hombres.

Los viajeros volvieron a buscar al comandante, y Schreter le presentó su petición.

—Si encontráis caballos y hombres, y no me opongo a ello—respondió el jefe.

Al punto reunió el principal a los carreteros y les preguntó quiénes querían acompañarle con caballos, teniendo cuidado de añadir que tendría en cuenta las pérdidas que pudieran experimentar.

Después de haberse rasgado la cabeza y haber agitado sus sombreros, muchos se declararon prontos a acompañarle. En seguida se enjalaron cuatro caballos, se

sacó un pequeño trineo del posadero, se puso encima una rueda y algunas palancas, y la pequeña caravana avanzó hacia el puente seguida de las chistosas muestras de aprobación de los soldados, y acompañada de algunos oficiales que tomaban en esta expedición toda la parte que podía conciliarse con su dignidad militar.

Cerca del puente, el jefe del escuadrón dijo:

—Os deseo buena suerte; desgraciadamente no puedo prestaros en vuestra expedición la asistencia de mis soldados.

—Más vale así—respondió Schreter saludando.—Nosotros vamos a buscar nuestras mercancías como gentes pacíficas, y no tememos a esos señores de allá abajo; pero tampoco queremos provocarlos. Tened la bondad, Sr. Wohlart de dejar vuestras pistolas; es necesario mostrar a esos hombres armados que no tenemos nada que hacer con ese aparato de guerra.

Antonio, que se había metido las pistolas en el bolsillo, de donde salían con aire provocador, se las entregó a un cazador que el teniente Rothsattel había hecho aproximar. Así atravesaron el puente. Cuando estuvieron en el extremo opuesto, línea de demarcación de la frontera, el teniente hizo dar una cabriola a su caballo, murmurando:

—Esos costales de pimienta entran en ese país antes que nosotros.

Y el jefe de escuadrón les gritó todavía:

—Si corréis algún peligro, no creéis traspasar mis órdenes enviando a vuestro socorro al teniente Rothsattel con algunos husares.

El teniente volvió a partir al galope, dirigiendo un «guárdeos Dios» con aire marcial a los husares colocados a alguna distancia; después, avanzando de nuevo

hasta el extremo del puente, siguió a los comerciantes con miradas de una impaciencia bélica. En honor suyo y en el de sus soldados, debemos confesar, que tanto él como sus husares deseaban que los paisanos fuesen recibidos con calor y experimentasen grandes dificultades, para tener el derecho de mezclarse en los negocios, y saludar un poco a los rebeldes. Nada tuvo de imponente la entrada que el Sr. Schreter y sus compañeros hicieron en el campo enemigo.

El negociante marchaba a la cabeza fumando con mucha flemas su cigarro; Antonio iba a su lado, y detrás seguían tres carreteros vigorosos y los caballos. Cuando llegaron a unos treinta pasos del grupo de labradores de blusas blancas, estos últimos prepararon las armas y ordenaron a la pequeña caravana que se detuviera. El principal les gritó en alta voz y en su idioma:

—¡Llamad a vuestro jefe.

En seguida, un hombre de la banda gesticuló horriblemente, apostrofando a una tropa más lejana, y hasta observó Antonio, con muy poco placer, que hacían a nuestro héroe guiñamientos de ojos maliciosos.

El Sr. Schreter alcanzó el carruaje en el puente, y después de haber pasado por todo el ceremonial militar, los ¡alto! y los ¡quién vive! de los centinelas, fué felicitado en el suelo patrio por el jefe de escuadrón mientras el teniente decía a Antonio, con un acento burlón:

—¿No habéis tenido que lamentar la ausencia de vuestras soberbias pistolas?

—Tanto mejor—respondió Antonio;—era un negocio espinoso. Esos pobres diablos no han cogido más que un barril de ron.

Una hora después los viajeros estaban sentados con los oficiales de husares y de

cazadores en la pieza interior de la taberna, y bebían algunas botellas de viejo vino de Hungría que el posadero había ido a buscar a un rincón de su bodega.

Antonio no era el menos contento de la reunión. Por la primera vez de su vida había expuesto su persona en una campaña que no estaba exenta de peligro. De modo que experimentaba cierta satisfacción al verse sentado al lado de un joven militar a quien se sentía enteramente dispuesto a apreciar, y tuvo el placer de ofrecerle cigarros y hablarle de la aventura del día.

—Parecía que esos desesperados paisanos os apuntaban—dijo el joven teniente recordándose el bigote.—¿Eso debió causaros alguna inquietud?

—Muy poca—respondió Antonio con la mayor frialdad posible.—Al principio, me pareció muy gracioso ver los fusiles encarados contra nosotros, y percibir por detrás otros hombres armados de hoces que hacían la pantomima de cortarnos la cabeza.

—Nosotros hubiéramos corrido a socorrerlos, si los paisanos hubieran querido atacarnos seriamente—respondió el teniente con aire de protección.—¡Pero vuestros cigarrillos son excelentes!

Antonio, encantado por este cumplimiento, llenó el vaso de su vecino. Sin dejar de hablar, miraba al Sr. Schreter, que parecía muy dispuesto a ocuparse de la guerra y de la paz con hombres de la profesión.

Bien pronto se apercibió de que su principal trataba a los oficiales con una política de buen tono, que detuvo en seguida el descuidado desdeñ de que aquellos señores habían hecho alarde al sentarse a la mesa. La conversación se hizo general al poco tiempo, y se prestó una grande atención al negociante que conocía el país insurgente por sus via-